



DIAGNÓSTICO DEL MODELO MADUREZ DIGITAL

CIKAUTXO, grupo industrial integrado en la Corporación Mondragón, es una compañía de referencia en el desarrollo y fabricación de componentes de caucho y plástico para aplicaciones en sectores como automoción o electrodoméstico. Con presencia internacional en varios países, un equipo de más de 3.000 profesionales y una facturación superior a los 300 millones de euros, la organización opera en un entorno global caracterizado por una elevada complejidad operativa y tecnológica.

En los últimos años, la compañía ha impulsado diferentes iniciativas en el ámbito de la digitalización, en línea con la evolución del sector industrial. Sin embargo, como ocurre habitualmente en organizaciones de este tamaño y complejidad, este avance se producía de forma progresiva y no siempre estructurada, dificultando obtener una visión global del nivel de desarrollo digital y de las prioridades a abordar.

En este contexto, CIKAUTXO se enfrentaba, entre otros, a retos habituales en procesos de transformación digital:

1. Necesidad de disponer de una visión integral del grado de digitalización de la organización, más allá de iniciativas puntuales.
2. Existencia de diferentes niveles de madurez entre áreas y funciones, con enfoques y prioridades no siempre alineados.
3. Dificultad para priorizar iniciativas digitales en base a criterios homogéneos de impacto y viabilidad.
4. Necesidad de alinear a la organización en torno a una visión común de la transformación.

Ante esta situación, LKS Next ha acompañado a CIKAUTXO en la evaluación de su nivel de madurez digital, con el objetivo de estructurar el punto de partida, identificar las principales palancas de mejora y definir una base sólida para la evolución futura de la organización.

El trabajo se ha articulado en torno a la aplicación del Modelo de Madurez Digital de LKS Next, combinando análisis estructurado, contraste con los equipos y definición de líneas de actuación. En concreto, la colaboración ha incluido:

1. Recogida de información a través de cuestionarios estructurados, orientados a obtener una primera visión homogénea del estado actual de forma ágil y así impulsar la reflexión interna en los equipos.
2. Realización de sesiones de contraste con responsables clave de las distintas áreas funcionales y dimensiones de análisis, con el objetivo de validar resultados, homogeneizar criterios y construir una visión compartida.

Este enfoque ha permitido a CIKAUTXO avanzar desde una situación caracterizada por la coexistencia de iniciativas digitales con distinto grado de desarrollo hacia un modelo más ordenado, coherente y alineado con las prioridades estratégicas.

Como resultado del proyecto, la compañía ha consolidado:

1. Una visión global y estructurada de su grado de madurez digital, con criterios homogéneos entre áreas.
2. Un mayor alineamiento organizativo en torno a la transformación digital, reduciendo la dispersión de esfuerzos.
3. La identificación clara de prioridades de actuación, facilitando la toma de decisiones sobre las iniciativas a abordar.
4. Una hoja de ruta inicial que permite planificar la evolución de forma progresiva, combinando iniciativas tecnológicas y cambios organizativos.

Tal y como trasladan desde el propio equipo de CIKAUTXO, el proyecto ha permitido no solo entender mejor la situación de partida, sino, sobre todo, establecer una base sólida para avanzar en su transformación:

"El trabajo realizado con LKS Next nos ha permitido estructurar nuestra visión de la digitalización, entender de forma clara nuestro punto de partida y definir una hoja de ruta sobre la que avanzar de manera coherente. En un entorno como el nuestro, con múltiples plantas, procesos y realidades distintas, disponer de un marco común ha sido clave para alinear a la organización y activar iniciativas concretas, desde la evolución de sistemas actual hasta el desarrollo de nuevas plataformas digitales."

Desde LKS Next acompañamos a empresas industriales en este proceso, aportando metodologías contrastadas y una visión práctica orientada a resultados. Para aquellas organizaciones que se encuentran en un momento de reflexión sobre su evolución digital, contar con una evaluación estructurada de su nivel de madurez constituye un punto de partida clave para avanzar con criterio y maximizar el impacto de sus iniciativas.